

Literatura árabe

Bibliografía de Khalil Gibrán

Khalil Gibrán nació en Becharri, Monte Líbano, en el año 1883. Falleció en Nueva York en 1931.

A los doce años de edad fue a los Estados Unidos volviendo a Oriente, donde completó su educación, en Beirut. Regresó a América en 1903. En 1908 fue a París a estudiar pintura, recorriendo en esa ocasión Europa. En 1912 fijó su residencia ya en forma permanente, en Nueva York.

Durante esa época escribió numerosas obras en árabe, muchas de las cuales fueron vertidas a idiomas europeos, alcanzando gran difusión y elogios de la crítica, que las proclamó entre las más significativas contribuciones con que el pensamiento oriental entró en Occidente. Más tarde escribió en inglés «El Loco» (1916), «El Precursor» (1920) y «El Profeta» (1923). Publicó sus mejores pinturas en «Veinte Dibujos» (1919).

Estas últimas obras de enorme éxito lo hicieron popular en los Estados Unidos. Su prestigio mundial fue enorme, siendo considerado «el genio del pueblo árabe», «el más grande poeta del cercano Oriente». Tal era la profundidad de su selecto espíritu.

Fue uno de los más serios candidatos al premio Nobel, correspondiente a año de su lamentable deceso.

Del libro «El Profeta»:

DEL AMOR

Y entonces Almitra dijo: «Maestro, hablanos del Amor».

Levantó la cabeza y miró a su gente. Y la quietud descendió sobre ellos.

Entonces, en voz alta, comenzó:

—«Cuando el amor os llame, seguidlo, aunque la ruta por la cual os lleve sea larga y tortuosa.

Y cuando os abra las alas, entregaos a él, aunque os hieran las flechas ocultas entre sus plumas.

Y, cuando os hable, creed en él; no importa que su voz destruya vuestros sueños con la saña con que el viento del norte devasta los jardines.

«Porque así como el amor os corona, así también seréis por él crucificados.

Y así como cuida de vuestro crecimiento, así también está pronto a podaros.

«El Amor es así:

«Con el mismo impulso sube a vuestras alturas y acaricia aquellas de vuestras tiernas ramas que tiemblan en el sol, como desciende hasta vuestras raíces y las saude cuando se adhieren a la tierra,

y os desgranará hasta la desnudez.

«Cual gavilla, os reunirá en sí

«Os pasará por la criba para despojaros de impurezas.

«Os molerá hasta la blancura.

«Os amasaré, reduciéndoos a una docilidad plena.

«Y, entonces, os destinaré a su sacro fuego, para que lleguéis a ser el sagrado pan de los sagrados festines de Dios.

«Todo eso hará el Amor con vosotros, para que conozcáis los secretos del corazón y lleguéis a ser, mediante este conocimiento, un fragmento del corazón de la Vida.



Gibran Khalil Gibran en su Taller de Pintura

«Pero si, guiados por vuestro temor, buscáis la paz y el placer en el amor, entonces, será mejor que cubráis vuestra desnudez y os alejéis de las eras del amor hacia un mundo sin estaciones, donde reiréis, sí, pero nunca con la plenitud de vuestras risas, y lloraréis, sí, pero nunca todas vuestras lágrimas.

(De la página cinco)

«... sería a mi persona, dispuesta a obedecerle en lo que mande; a pesar de mis años, me siento con fuerzas para recorrer aquellas serranías y para encontrar a los malvados, así se escondan en el centro de la tierra.

«No había pensado en dar a Su Merced tal comisión, sino en consultarle para que su experiencia me indicara la persona que, en su sentir, tuviera las condiciones que se requirieran para desempeñar, bien, tal encargo.

Vivía desde algunos años en Santiago, el Capitán Lorenzo de Astudillo y Goyeneche, venido del Perú en un refuerzo de tropas que mandara, para incrementar los tercios de Arauco, el Virrey Duque de la Palata. El peruano traía fama de bravo, de terco y de mal carácter, pero durante una «entrada» punitiva que se le encomendó hacia las tierras del cacique Mariñanca, en la región de Lebu, para castigar a los indios que «se habían comido» a un jesuita misionero, el

«El Amor no da ni acepta nada que no sea de sí.

«No se posee ni podrá ser poseído.

«Se basta a sí mismo.

«Si amáis, no deberéis decir: «Dios está en mi corazón», sino más bien: «Estoy en el corazón de Dios».

«Y reparad en que no podréis dirigir el curso del amor, pues él, si os encuentra dignos de sí, dirigirá el curso de vuestra vida.

«El Amor no tiene otro deseo que el realizarse.

—«Despertar con la aurora, alado el corazón y floridas las gracias por el nuevo día de amor; descansar en las horas meridianas y meditar en el éxtasis del amor; volver con gratitud al hogar, a la caída de la noche, y, después, dormir, en el pecho la plegaria por el amado, y el himno de alabanza sobre los labios».

DEL DAR

Entonces un hombre rico se adelantó a solicitar del Maestro que hablara del Dar.

Y él habló:

—«No dáis sino poco, cuando lo hacéis de vuestra hacienda.

—«Es dando de vosotros mismos como verdaderamente dáis, pues ¿qué son vuestras posesiones sino bienes que almacenáis y guardáis por temor de necesitarlos mañana?»

—«Y qué dará el mañana al perro excesivamente previsivo que siguiendo a sus amos en su peregrinación a la santa ciudad, entierra huesos en la arena, mala guardadora de rastros?»

—«¿Y qué es el miedo a la necesidad misma?»

—«¿Y no es el miedo a la sed una sed inextinguible?»

«Hay algunos que dan un poco de lo mucho que tienen, y lo hacen por reconocimiento. Su oculto deseo priva a sus obsequios de valor.

«Y hay otros que tienen poco y lo dan todo. Estos son los que creen en la vida y su bondad, y sus cofres jamás están vacíos.

«Y hay algunos que dan con alegría y esa alegría es su recompensa.

«Hay otros que dan con pesar, y ese pesar es su bautismo.

«Y hay otros distintos que dan sin conocer la pena o la alegría de una virtud. Ellos dan como el mirto que, en lejano valle, exhala su fragancia.

«Por las manos de seres así, Dios habla, y desde el fondo de sus ojos El sonríe a la tierra.

«Es bueno dar cuando se nos pide, pero mejor es anticiparnos al reclamo.

«Para el de mano abierta, constituye un motivo mayor de placer

alejamiento en que se le tenía, a pesar de sus méritos.

Al oír las palabras del Presidente Matías de Póveda, el Maestro Valdovinos pensó inmediatamente en el Capitán Astudillo, ninguna persona más aparente que el «pacificador» de Lebu y vengador del javita «comido», para que corriera tras de los malvados que insultaban tan gravemente a la sociedad mapochina y a la Religión con las depredaciones que cometían vestidos de frailes y cuyas noticias llegaban momentos a momento a la Capital.

—El hombre para esta comisión no puede ser otro que el Capitán Astudillo, dijo Don Matías.

—Astudillo...? ¿El de Lebu?, — interrogó, sorprendido, el Presidente.

—Los crímenes que se cometen por esos desalmados requieren un juez incommutabilem, acutudo Valdovinos; dele Su Señoría al Capitán Astudillo una provisión en regla para

(Pasa a la página veintitrés)

el buscar a quien dar, que el acto mismo de dar.

“Y ¿hay algo que vosotros pudierais guardar?”

“Todo lo que poseéis algún día será dado. Por consiguiente, dad ahora que la época de dar es vuestra y no de vuestros herederos.”

“A menudo decís: “Yo daría, pero únicamente a los que lo merecen”.

Nada parecido a esto dicen los árboles en vuestros huertos, ni los rebaños en vuestras praderas. Ellos dan para poder vivir. Guardar es pecar.”

“En verdad os digo: Quien es acreedor a sus días y sus noches, merece de vosotros todo lo demás, y aquel que ha merecido beber del océano de la vida, merece, con mayor razón, llenar su copa de vuestra pequeña fuente.

“Y qué desierto mayor habría que aquel en que la caridad falta, y ausentes del cual se hallan la confianza para pedir y el agrado para dar?”

“Y quiénes sois para que se os entreguen las entrañas, se os descubran las desnudeces, las virtudes y los vicios?”

“Tratad, primero, de merecer el don de dar, y ser un instrumento del dar, porque, en verdad, es la Vida la que se entrega a sí misma, mientras que vosotros, cuan-

La Belleza de la Muerte

De Gibrán Khalil Gibrán

Traducción directa del árabe por “El Hijo del Scheick”.

Dejadme soñar, que mi alma se ha embriagado de amor.

Dejadme dormir, que mi alma se ha hastiado de los días y de las noches.

Encended velas y quemad incienso alrededor de mi lecho: esparcid pétalos de rosas y margaritas sobre mi cuerpo: bañad mis cabellos con esencias y perfumes: y luego leed lo que ha trazado la mano de la muerte sobre mi frente.

Dejadme en brazos del consueño que mis pupilas se han cansado de tanto despertar.

Tocad las guitarras y dejad que las melodías de sus plateadas cuerdas deleiten mis oídos.

Tocad las flautas y de sus encantadas

do pretendéis dar, no sois sino meros testigos.

“Y vosotros los que recibís — y todos los hacéis — no asumáis el peso de la gratitud, a menos que queráis colgar un yugo sobre vosotros y los que os obsequien.

“Más bien, levantáos juntos con los dadores, sobre sus obsequios como sobre alas, pues el pensar demasiado en vuestra deuda es dudar de la generosidad de aquel que tiene por madre a la tierra ubérrima y abierta, y, por Padre, a Dios”.

notas tejed un velo alrededor de mi corazón que está próximo a dejar de latir.

Entonad los hermosos cánticos y de sus melodías tendid un lecho para mis sentimientos: luego contemplad los destellos de esperanza que lanzan mis ojos.

Seraid vuestras lágrimas, amigos: luego levantad vuestras frentes como las flores alzan sus capullos al amanecer, y mirad cómo la novia de la muerte se alza entre mi lecho y el espacio. Retened vuestra respiración y escuchad conmigo el aliento de sus blancas alas.

Venid a despedirme, hijos de mi anciana madre: besad mi frente con labios sonrientes. Besad mis labios con vuestros párpados y besad mis párpados con vuestros labios.

Acercad los niños a mi lecho y dejadlos que me acaricien con sus suaves y sonrosados dedos; acercad a los ancianos y dejadlos burlar mi frente con sus secas y arrugadas manos; y dejad que las muchachas del barrio se acerquen y contemplen la imagen de Dios en mis ojos, y que escuchen, junto a mi apresurada respiración, las melodías de la eternidad.

LA SEPARACION

Ya he llegado a la cima del monte y mi alma vuela en el espacio de la libertad.

Ya estoy lejos, lejos, hijos de mi anciana madre. Y el velo de la niebla impide que mis ojos contemplen las cumbres de los montes. Los polvorientos caminos y las verdes praderas han desaparecido tras espectros blancos como los nublados primaverales, amarillos como la luz del sol, y rojos como el velo del atardecer.

Ya no siento el rugir de las olas ni el delirar de las cristalinas aguas en las sacudidas praderas. Sólo percibo la melódica canción de la eternidad.

EL DESCANSO

Sacad de mi cuerpo el tejido ropaje y

amortajadme con pétalos de rosas. Sacad mis restos del plateado féretro y tendedlo sobre un lecho de flores de naranjos y limones.

No os lamentéis, hijos de mi anciana madre, sino que entonad los cánticos de los juveniles tiempos. No derrameis vuestras lágrimas, hijas de los prados, sino que entonad las románticas canciones de las cosechas y vendimias.

No apenéis mi pecho con vuestros gemidos y lamentos, sino que dibujad con vuestros dedos los símbolos del amor y de la alegría.

No perturbéis la calma del aire con vuestros profecías, sino que dejad que vuestros corazones entonen conmigo los himnos de la eternidad.

No os vistáis con el negro ropaje del dolor, por mí, sino que adoséis con blancos velos. No habléis con pena de mi partida. Cerrad vuestros ojos y me veréis entre vosotros ahora y siempre.

Tendedme sobre verdes ramas, alzadme sobre vuestros hombros y marchad, calmadamente, hacia la desierta campiña. No me llevéis a la tumba, porque la conglomeración me fastidia y el ruido de los huesos y calaveras no me dejan descansar en paz.

Llevadme hacia los bellos prados y allí donde florece la humilde violeta junto a la blanca azucena, abrid mi tumba.

Abrid una tumba honda, para que las corrientes no puedan arrastrar mis despojos hacia el valle.

Abrid una tumba espaciosa para que las sombras de la noche veigan a mi y se sienten a mi lado.

Desvestidme y bajadme desnudo al veno de la tierra. Tendedme suave y calmadamente sobre el pecho de mi anciana madre.

Echad sobre mi cuerpo tierra de la más fina, y entre palada y palada derramad semillas de azucenas y jazmines, para que broten sobre mi tumba, fortalecidas con el riego

(Pasa a la página veintidos)

Almacén de PAQUETERIA

Ventas por Mayor

**Surtido completo
en HILOS
CORDONES,**

**Unico Depósito en SANTIAGO
por cuenta de la Fábrica**

**Cintas de Seda,
Calcetines en todos
colores y tamaños para
niños**

Las Rosas 934
Teléf. 66938

ATALA Hnos. Casilla 3963
Santiago - Chile

María Magdalena

Por Marco

Tú, María Magdalena, tienes unos cabellos rubios, ondulados, suaves como la más fina seda; ojos azules de tierno mirar; y eres pecadora...!

Todo en tí hace evocar la lejana imagen: aquella que diez y nueve siglos atrás, lavara con sus lágrimas y secara con su sedena cabellera, los sagrados pies del Redentor.

Pecó; pero un día sus ojos de fuego, sus ojos seductores, se al-

(De la página diez y nueve)

de mi sangre, y que al crecer esparzan con el viento el perfume de mi corazón; y al alzarse majestuosas besadas por el sol y movidas al compás de la brisa, recuerden al peregrino mis pasados anhelos y ensueños.

Dejadme ahora, hijos de mi anciana madre. Dejadme solo e idos con pasos lentos y silenciosos, como camina la soledad en los desiertos valles.

Dejadme solo, separaos de mí en silencio como se separan las flores de almendros y manzanos, cuando son rozadas por las frescas brisas de abril.

Volved a vuestros hogares y allí encontraréis lo que ni la muerte puede quitarnos.

Dejad este lugar, porque lo que pedis está ya lejos, lejos de este mundo.

zaron hacia el infinito espacio, y el sol con sus rayos los rozó suavemente, tornándolos humildes y acariciadores.

Y su corazón virgen huérfano de afectos, amó con todas las fuerzas de su ser; sus dormidos sentimientos despertaron con todo el vigor del primer amor.....

Fué sublime su pasión.....

Pero, más sublime fué el Perdón de El.

XXX

Y tú, María Magdalena, tienes ojos de fuego, ojos de pecadora.....y tu almita dormida despertó al sentir las suaves caricias del amor; tus pupilas ardientes, habían sido besados por un suave rayo de sol y tornáronse humildes... pero, dime, María Magdalena, habrá otro El que llegando hasta lo sublime Perdono.....?

Setiembre de 1933

(De la página ocho)

a la Vega, azolando las cosechas y destruyendo las quintas; pero donde el dolor no tuvo límites fué cuando aquel Morabito recorrió sus calles gritando: "¡Ay de Granada, caerás bajo la espada de tus enemigos!" y así fué, después de la rota de Lucena, la

bella ciudad se aprestó a sucumbir bajo las armas de los guerreros de Castilla y rendida y solitaria, los pendones castellanos la encontraron; mientras su último rey Boabdil lloraba, allí lejos la pérdida de su postrer baluarte y con él, el fin de la dominación musulmana en España.

LA ALHAMBRA

Los orígenes de la Alhambra van paralelamente con los de Granada. En la Arramona existía un castillo al cual buscaron como refugio, los habitantes que huían de los efectos de la guerra civil encendida entre los pobladores de la Vega y de los de Elviza.

El castillo impotente para defenderse de los asedios, tenía que ser reforzado en las noches, que eran de tregua entre ambos bandos y en esos trabajos los obreros empleaban para alumbrarse teas que desde lejos y en las sombras, hacían aparecer el castillo envuelto en llamaradas rojas, entonces los muladíes de la Vega le llamaron Casba-Alhamzú o Castillo Rojo, siendo éste el origen del nombre Alhambra.

La historia nos dice que Alahmar, reconstruyó el viejo castillo rojo e ideó la futura Alhambra.

Mohámed I reedificó la Alcazaba y llevó a ella su Corte y Mohámed III construyó la Mezquita y los baños.

Abul-Walid-Ismaíl inició la construcción de la Casa Real y fué terminada por Abul-Hichab Yusuf I.

Mohámed V Alganibil-lah, agregó la construcción de los patios de Los Leones y de Arrayanes y las salas de Dos Hermanas, de los Reyes y el Mirador de Lindaraja.

El conjunto de construcciones de la Alhambra es maravilloso. En la arquitectura los árabes pusieron toda su fe oriental y crearon inimitables bellezas. Cada torre, cada muro, arco o columna fué una delicada obra salida de las manos de los mahometanos y hasta el presente, se conservan como un

himno magnífico al arte constructivo del Oriente.

Relatar paso a paso el valor arquitectónico de la Alhambra, es tarea de un libro y no de un breve comentario y sólo nos limitaremos a decir que tal recuerdo, debido por los árabes en España, es digno de su raza y de su esfuerzo.

En conjunto la Alhambra fué una ciudad encerrada entre murallas defendidas por 36 torres y su castillo o Casba.

En el interior de las murallas, estaban los palacios, entre ellos la Alcazaba y la Casa Real.

Todo el conjunto de la Alhambra se denominó "Medina Alhamzú".

LA ALCAZABA

La Alcazaba es la parte más antigua de la Alhambra, es el recinto fortificado más alto de todas las construcciones, sus principales torres son: la de los Hediáque, la del Homenaje, la de las Armas y la de la Vela, siendo ésta, la más importante y porque fué dotada por los Reyes Católicos con una campana para que con sus sonos se rigiera el sistema de riego de la Vega.

Al pie de la Torre de la Vela se sitúa el Jardín de los Adarves.

LA CASA REAL

La Casa Real es otra de las construcciones importantes de la Alhambra. Esta fábrica es notable desde su entrada, lo primero que se encuentra el visitante al franquear la puerta, es el Patio de la Alberca y de los Arrayanes, después el patio de Los Leones con sus galerías de innumerables columnas que tienen arcos filigranados de una belleza incomparable, en seguida, las salas de los Abencerzajes, de los Reyes, de Dos Hermanas, de los Agimeces, el Mirador de Lindaraja, las torres, etc., forman el conjunto mo-

(F asa a la página cuarenta)

FABRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

Ready Hnos. Ltda.

ريادي اخوان شركة محدودية

اجمل وامتن وانتم انواع الاجرة النسائية يصدرها

معمل المواطنين السادة حنا وجميل ريادي

منسوجات مدهشة بجودتها ونعومتها اما عن لطف

المعاملة فعدت ولا حرج

Medias de calidad en seda fina - Especial en el tipo "Cotton"

Av. Manuel Montt No. 2348 - Casilla 3263 - Telef. 64301 - Santiago

فريقنا منسوجات عالية الجودة